

# El Significado del Pecado en el Corán y en la Biblia

Por la Dra. Christine Schirmacher

Copyright © 1997 Christine Schirmacher

---

**El Corán:** Cuando la Biblia habla de pecado, quiere decir el quebrantamiento del pacto entre Dios y el hombre, o, en otras palabras, la deslealtad del hombre hacia Dios. El Corán, sin embargo, enfatiza que uno peca no contra Dios, sino contra uno mismo: “Ellos dijeron (es decir, Adán y Eva): ‘Nuestro Señor, hemos agraviado nuestras propias almas’” (Surat 7:23). Surat 2:57 describe el pecado de ingratitud de Israel con las siguientes palabras: “Y les dimos la sombra de las nubes y les enviamos Maná y codornices, diciendo: ‘Comed de las buenas cosas que hemos provisto para vosotros.’ (Pero se rebelaron); no nos dañasteis a nosotros, sino que se dañaron a sí mismos”.

**La Biblia:** En la Biblia todo pecado es contra Dios. Las Escrituras comparan la relación Antiguo Testamentaria entre Dios e Israel con el matrimonio, y la rebelión de Israel contra Dios con el adulterio. El Señor está enojado por el pecado humano, pero al mismo tiempo está afligido.<sup>1</sup> “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Santo Espíritu” (Isaías 63:10. Compare con Efe. 4:30). En su bien conocida oración de arrepentimiento (Salmo 51), David reconoce, “Contra ti, contra ti solo he pecado.” (vs. 6. Compare con 1 Reyes 8:50).

**El Corán:** En todo el texto del Corán no hay mención del pecado original. Más bien, el libro enseña que todo ser humano puede escoger entre Dios y el Mal en cualquier acción. De acuerdo al Islam, Dios permite al Satanás tentar a los hombres a la desobediencia, de manera que el Mal no viene del interior del hombre – que es lo que la Escritura enseña – sino de la tentación externa, de los cuchicheos del Diablo. Si uno resiste y no quiere hacer el Mal, entonces uno es capaz de alcanzar el Bien.

Como vemos aquí, el Corán tiene una perspectiva completamente positiva del Hombre en términos de sus capacidades morales. Él no es incapaz de hacer el Bien, como la Biblia describe al que no ha sido redimido, sino que sufre de una debilidad que se origina en su incredulidad. Tilmann Nagel concluye: “La perspectiva del Corán de la naturaleza humana, que parece estar marcada por la debilidad de carácter, es todavía completamente optimista y positiva, pues se

---

<sup>1</sup> Compare las simultáneas ira y dolor de Jesús en Mar. 3:5 y Juan 11:33.

considera que estas debilidades con los frutos de la incredulidad.”<sup>2</sup>

**La Biblia:** La idea principal de Romanos 7:19, “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” no se puede encontrar en el Islam, pues se cree que el hombre es capaz de alcanzar el Bien. Igual que en la Biblia, el Corán describe el pecado como transgresión contra la ley de Dios y como desobediencia a todos Sus mandamientos, pero no como la rebelión del hombre interior contra Dios mismo y Su Ley. Jesús, describiendo el origen del Mal, dice, “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:21-23).

**El Corán:** El hombre es básicamente capaz de no pecar. Si escucha al Mal y obra mal, Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonar las ofensas, en tanto que el individuo esté arrepentido y desee mejorar. Si realiza sus oraciones regularmente, observa el mes de ayuno, da limosnas y quizás realice el peregrinaje a La Mecca, puede esperar que Alá, lleno de gracia, le permita entrar en el Paraíso cuando muera.

Por otro lado, el Hombre tiene la posibilidad de escoger hacer el Mal. El Corán habla claramente de aquello que no escuchan las advertencias de Dios, pero nunca deja la impresión de que todos los hombres vayan a estar alguna vez preparados para obedecer las enseñanzas de Su mensajero. Esto se aclara aún más en las así llamadas “Leyendas del Castigo”, que describen la destrucción de todas las naciones que ignoraron las advertencias de Dios, aún cuando ellas hayan creído al Profeta. Mahoma dirige sus advertencias del juicio venidero a sus contemporáneos, y debe todavía experimentar el rechazo de ellos a su mensaje.

**La Biblia:** El hombre es esencialmente incapaz de no pecar, pues él está “vendido al pecado” (Rom. 7:14-15). Está bajo la maldición del pecado y continúa cometiendo el Mal hasta que acepte el perdón de Dios. Solo al aceptar el hecho que es un pecador, que no puede mejorarse a sí mismo, y que Jesús murió en la Cruz a causa de su pecado, puede él ser reconciliado con Dios y recibir nueva vida a través del arrepentimiento y la oración. Solamente entonces, el Espíritu Santo habita en él y le capacita para resistir al pecado a través del poder de Dios. Si él pecase – lo que ocurrirá repetidamente en la vida del Cristiano – pero pide perdón por su transgresión, recibirá perdón y nuevo compañerismo con su Creador (1 Juan 1:9). Cualquiera que se vuelva un hijo de Dios de esta forma, tiene la confianza de que heredará vida eterna.

## **Pecados “mayores” y “menores”**

El Corán distingue entre pecados mayores y menores, esto es, ofensas más o menos serias. Sin embargo, no hay una clara indicación de cuáles son cuáles. Surat 4:31, por ejemplo, habla de pecado grave, pero no explica cuáles ofensas se tienen en mente. “Si tú (no haces sino) te abstienes de las cosas más nefastas las cuales tienes prohibido hacer, nosotros remitiremos tus malas acciones, y te admitiremos por una Puerta de gran honor (Paraíso)” Los teólogos Musulmanes están en desacuerdo sobre el tema, pero se usa con frecuencia la siguiente distinción:

---

2 Tilmann Nagel. *Der Koran. Einführung-Texte-Erläuterungen*, Verlag C. H. Beck, (Munich, 1983), p. 253.

**1. Incredulidad (Árabe – ‘kufir’):** La incredulidad es el más grande pecado de todos. Puede expresarse

1. En la negación de la existencia y la actividad de Dios.
2. En el repudio del Islam.
3. En la adoración de otros dioses que no sea Alá. Por esta razón se considera que Judíos y Cristianos son culpables de politeísmo; los Judíos, porque se cree que adoran a Esdras como el hijo de Dios (Surat 9:30), los Cristianos, porque han declarado que Jesús es divino (Surat 5:72).

Cualquiera que cometa estos pecados y no se arrepienta antes de la muerte, no puede, según probablemente todos los teólogos Musulmanes, entrar al Paraíso. Tal persona será echada por Dios en las llamas del Infierno por toda la eternidad.

## **2. Pecados Mayores (o más graves):**

Esto incluye ofensas tales como la rebelión y la desobediencia de los hijos contra sus padres, el asesinato, el perjurio, el dudar del perdón de Dios, el pecado incesante, el cálculo de la gracia de Dios, el falso testimonio, la magia, calumniar sobre indecencia, beber alcohol, mal uso de las posesiones de los huérfanos, usura, adulterio, homosexualidad, robo y deserción del ejército.<sup>3</sup>

Todos los pecados graves, incluyendo el asesinato y el adulterio, le pueden ser perdonados a un Musulmán piadoso, pues él puede esperar la mediación del Profeta Mahoma en el Juicio Final.

## **3 Pecados Menores (o más livianos):**

El Corán menciona no solamente “pecados e indecencias mayores” (Surat 42:37), sino también ofensas más ligeras. (Surat 53:32). Los pecados pequeños, asume el Islam popular, pueden ser expiados por buenas obras tales como dar limosnas y ayunos y oraciones adicionales. Dios nunca le negaría el Paraíso a un Musulmán que haya cometido solamente ofensas menores.

Como resultado de esta diferenciación entre pecados mayores y menores, surge la pregunta, de si un Musulmán que cometa pecados graves puede todavía ser considerado un creyente o si ha comprobado por sí mismo ser un renegado condenado a los castigos del Infierno.

Aquí una vez más, las opiniones de los teólogos Musulmanes varían sobre este punto. Algunos asumen que un Musulmán puede perder su salvación al cometer pecado grave. Los Harijitas, por ejemplo, enseñan que uno que cometa transgresiones graves debe ser un no-creyente (Árabe – ‘kâfir’). Los Wa’iditas, un sub-grupo de los Harijitas, también dudaban de si tal pecador podía todavía ser contado como un creyente. Los Zaiditas, un sub-grupo de los Shiítas y los Ibaditas (otro sub-grupo de los Harijitas) asumían que tal gran pecador permanecería en el fuero eternamente.

---

<sup>3</sup> Herman Stieglecker. *Die Glaubenslehren des Islam*, Ferdinand Schöningh, (Paderborn, 1963), pp. 625-626.

Los Mu'tazilitas, sin embargo, enseñan que los Musulmanes que cometen pecados graves constituyen una tercera clase entre creyentes y no-creyentes, la clase de los malvados (Árabe – 'al-fâsiqûn'), aquellos quienes confiesan el Islam pero se han esclavizado a serio pecado. Si deja de transgredir, entonces se convierte una vez más en un creyente. Si el malvado muriera antes de arrepentirse, será considerado por Dios como un no-creyente.<sup>4</sup>

Sin embargo, las opiniones arriba mencionadas no representan las perspectivas de la mayoría de teólogos Musulmanes. La mayor parte asume que cada Musulmán entrará al Paraíso, incluso si ha cometido pecados serios, pero no se haya arrepentido de ellos antes de la muerte. Quizás Dios le condenará a un período de tiempo en el Infierno, pero luego, por causa de la mediación de Mahoma, le recibirá en el Paraíso por la eternidad. (Esto se corresponde con el dogma Católico Romano del Purgatorio.) Si el no-creyente pidiera perdón antes de su muerte, entonces es seguro que Dios le perdonará y le recibirá en el Paraíso sin el castigo previo.

---

4 E. E. Elder. "El Desarrollo de la Doctrina Musulmana de los Pecados y su Perdón", *El Mundo Musulmán*, 29/1939, pp. 178-183. Véase también Stieglecker, *ibid.*, p. 634.